

A vibrant yellow background with a collage of cartoon characters and a car. In the center, a young girl with red hair and a green shirt walks towards the left, and a young boy with brown hair and a red shirt walks towards the right. They are surrounded by larger, semi-transparent versions of themselves and other characters, including a woman, a man with glasses, a man with a mustache, a boy in a cap, and a boy in a striped shirt. At the top, a car with a smiling face is visible. At the bottom, a black silhouette of a person is crawling out from under a zebra crossing.

Un día para
nunca olvidar



En una bonita aldea
llamada Villamarea,
hay un pequeño colegio
al que acuden Ana y Sergio.

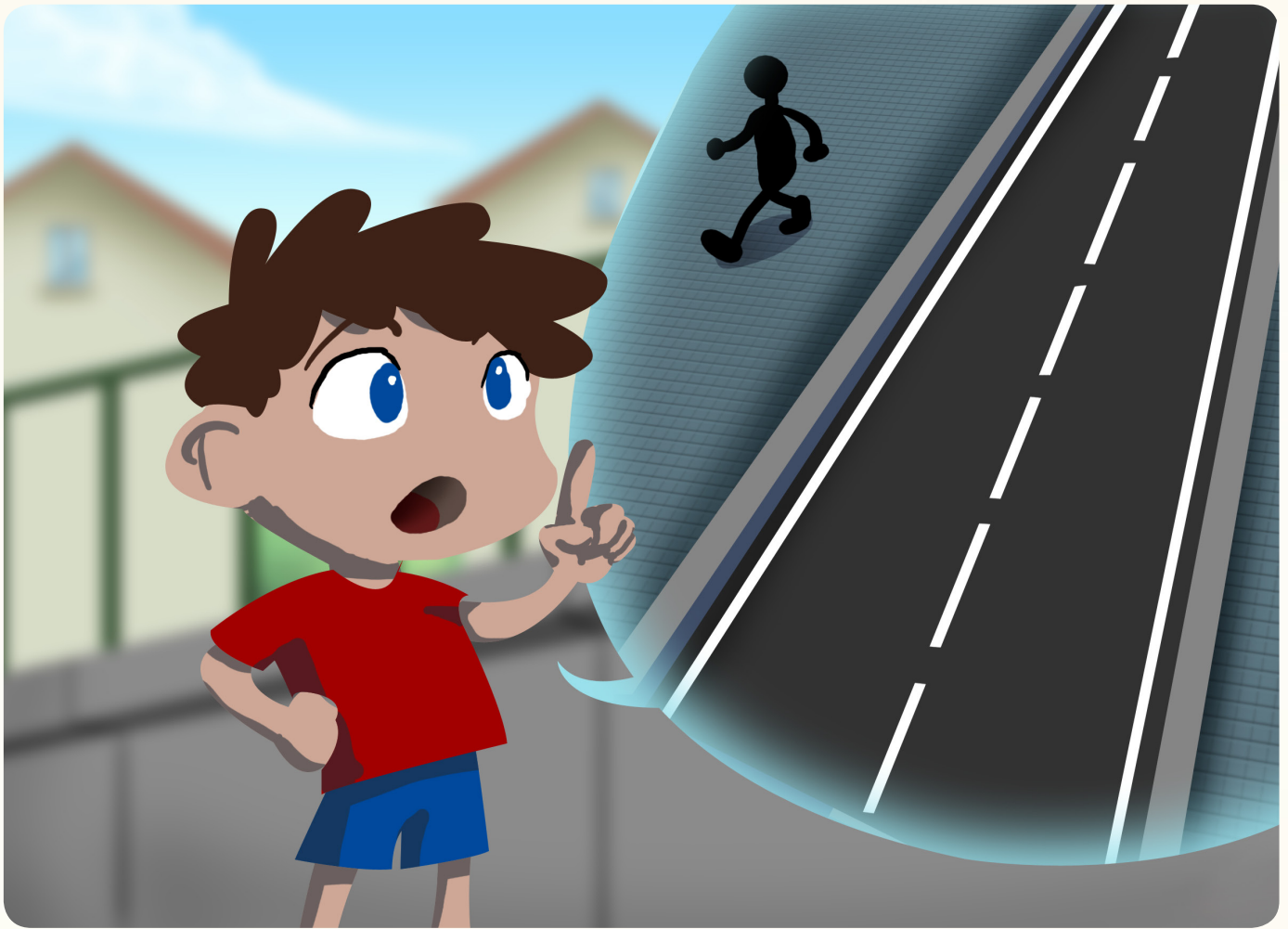


Don Adrián, el profe más charlatán,
juega con los niños a ser capitán,
a bordo de un barco genial,
mil aventuras correrán
y estupendamente lo pasarán.



En la hora del recreo,
el sonido de un claxon escucharon
y la calle observaron.

- Ana, que es muy curiosa,
le preguntó a Don Adrián una cosa:
- ¿Cómo se llama esa zona de la vía
por la que el coche venía?
 - Su nombre es calzada y es el lugar
por el que los coches han de circular.



Sergio, atento a la conversación,
hace una observación:

- La calzada al tráfico de vehículos está destinada,
por la acera nosotros caminamos,
para que ningún accidente tengamos
y a ambos el bordillo separa,
tanto a la acera como a la calzada.



Después de un día de trabajo y alegría,
Ana y Sergio salen del colegio
y de camino a casa
pasan por donde Tomasa
a la que algunos días
le compran chucherías.



Nuestros amigos continúan el camino
por la calle hacia su destino,
con las chuches de la mano
y con prisas por cruzar,
lo hacen sin mirar.

Simón, el agente de circulación,
rápidamente les llamó la atención.



- ¡Niños, no crucéis por donde no debéis,
o un disgusto daréis!

Los niños con atención escucharon a Simón.

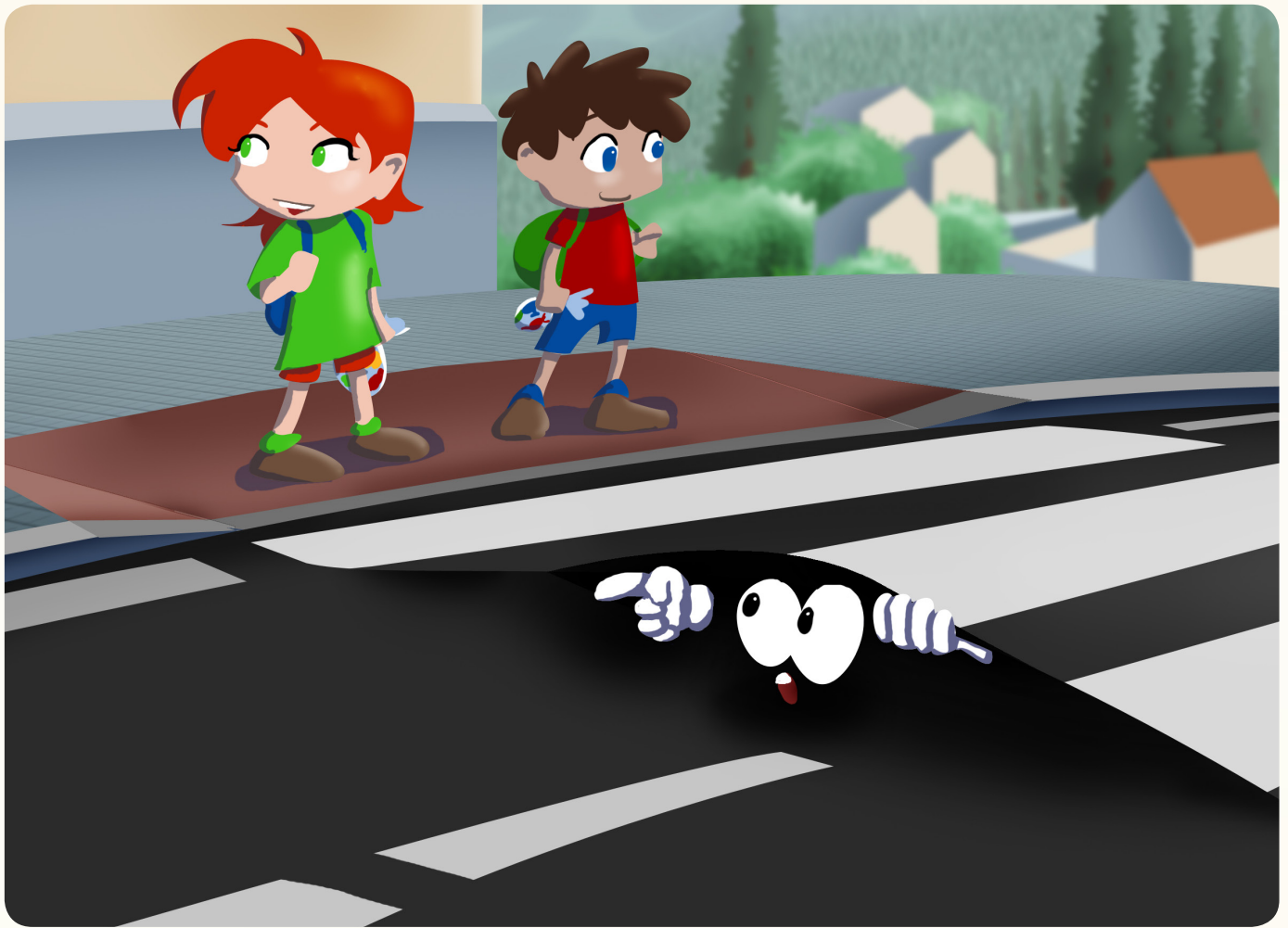
A lo que Sergio añadió:

- Perdona señor agente, he sido un inconsciente.

Simón sus disculpas aceptó,
y hasta un paso para peatones los llevó.



Una vez allí, el paso para peatones,
a nuestros amigos se presentó:
- ¡Buenas tardes amiguitos, soy Tones,
el paso para peatones!
Por encima de mí debéis cruzar
para que nada os pueda pasar.
Y así os debéis comportar:



- Ante el bordillo debéis parar y la calzada observar, antes de cruzar a ambos lados debemos mirar.
- Y Ana sonriente indicó lo siguiente:
- Primero con precaución observamos la circulación.



Tones a Ana aplaudió
y con su explicación continuó:

- Ante el bordillo hemos de parar
y a ambos lados mirar.

Miramos a la izquierda y después a la derecha,
si no vienen vehículos
o estos se han detenido podréis pasar,
si es al contrario tendréis que esperar.
Y con gran alegría los niños cruzaron la vía.



Tras un trabajo bien hecho,
Tones y Simón se despiden con ilusión:
- ¡Muy bien amigos! No debéis olvidar
como se tiene que cruzar.
A lo que los niños respondieron:
- Gracias por la lección,
hemos aprendido un montón.



Al otro lado de la calle estaba su mamá,
que se percató de la situación
y les dijo con preocupación:
- ¡Recordad siempre lo aprendido
y nunca lo dejéis en el olvido!
Tenéis que tener cuidado,
antes de cruzar mirar siempre a cada lado.



Los niños a su mamá se agarraron
y su camino continuaron.
Más adelante encontraron a Tino, su vecino,
que caminaba por la acera
jugando con una pelota que estaba rota.
Tino a nuestros amigos saludó,
y la pelota en un descuido se le escapó.



La pelota por la calle rodó
y el frenazo de un camión provocó.
La mamá de Ana y Sergio a los niños advirtió:
- Las aceras están para caminar,
no para jugar,
porque podemos provocar
un accidente sin pensar.



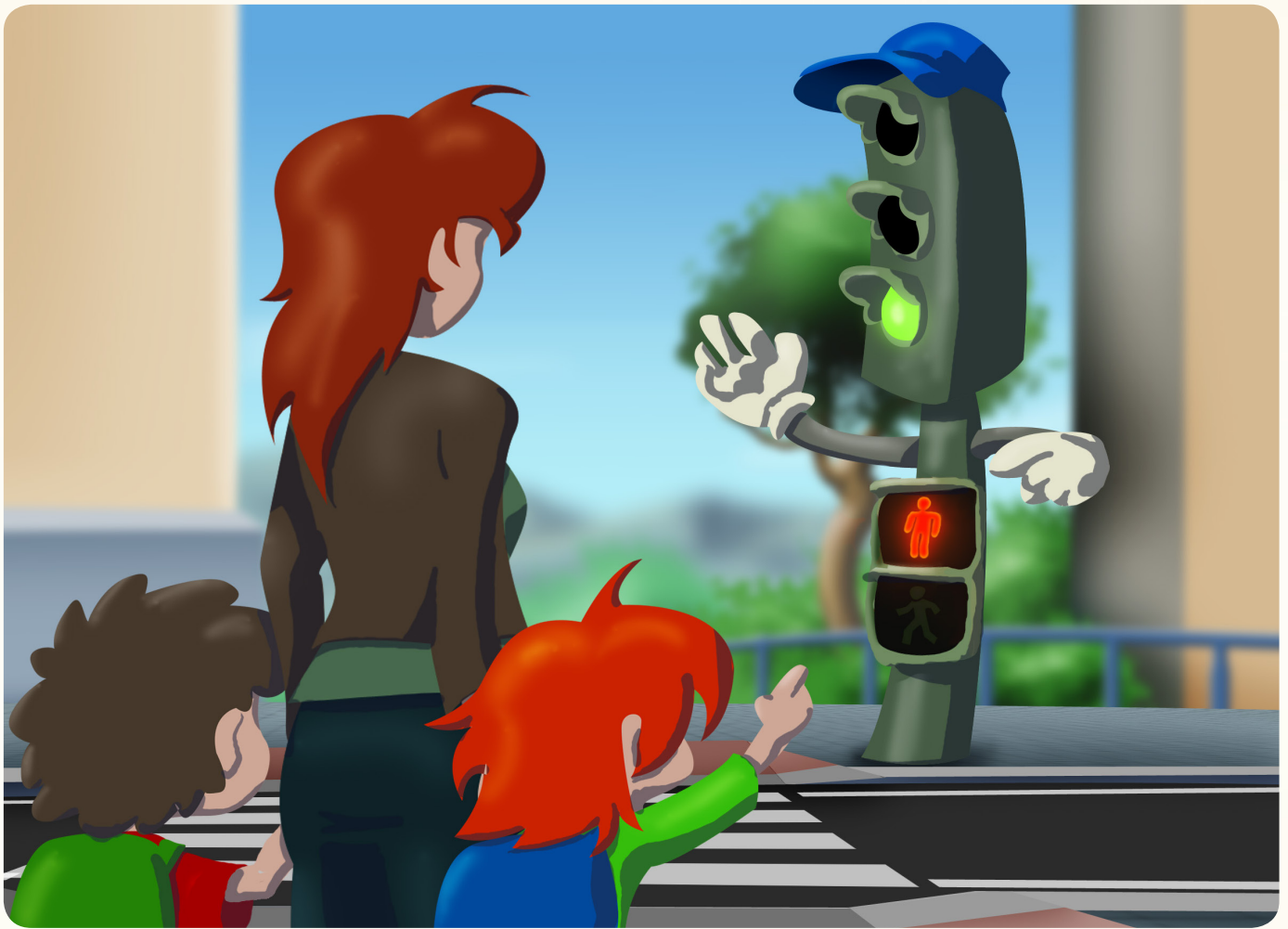
Ana, Sergio y su mamá se pusieron a charlar.

Distraídos caminaron
y hasta un semáforo llegaron.

Sergio, que iba despistado,
no se dio cuenta que estaba en colorado.

A lo que Ana le gritó:

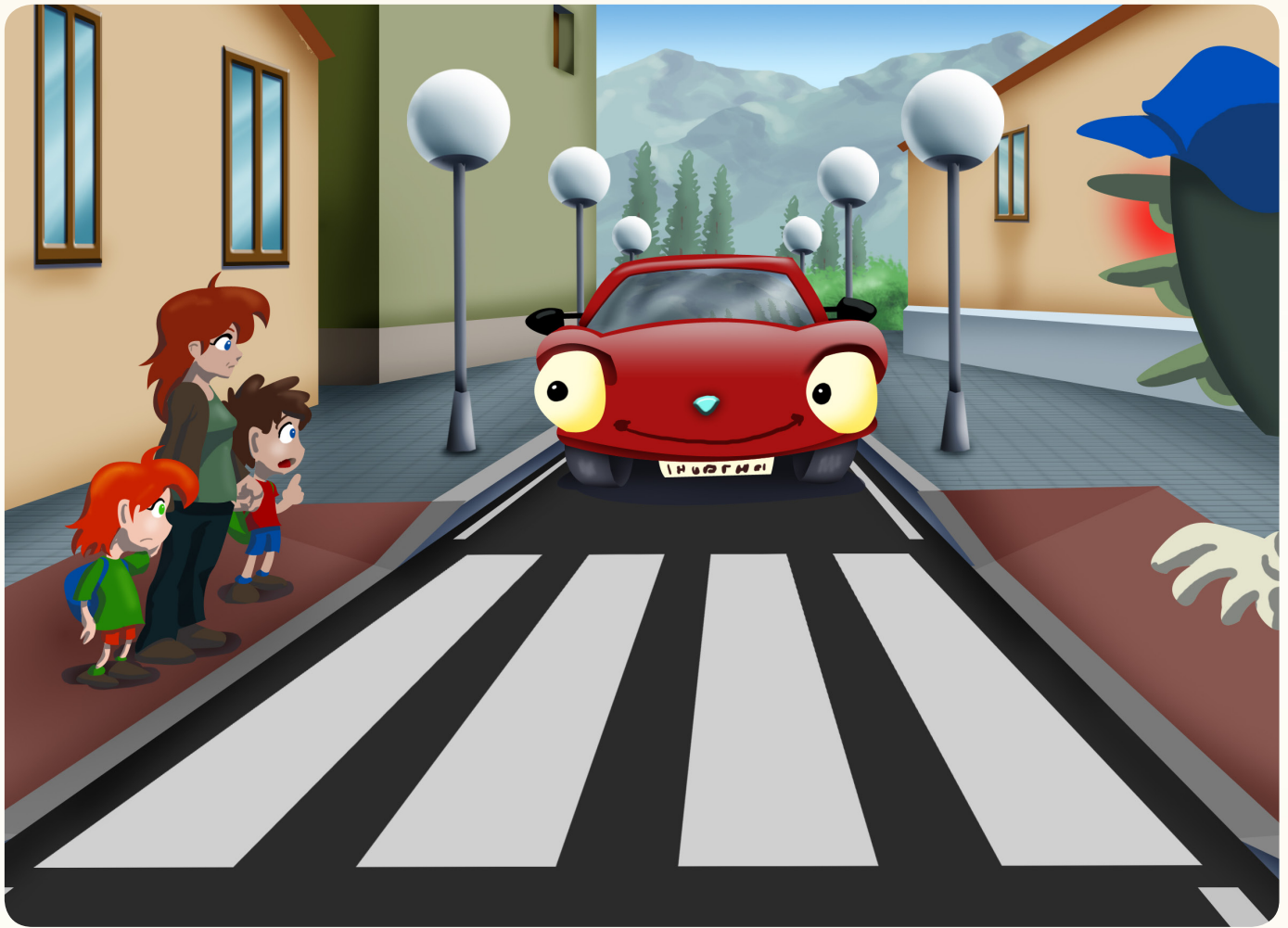
- ¡Sergio, presta atención y circula con precaución!



Foro, el semáforo, la situación observó
y a ellos se dirigió:

- Atentos a mis luces debéis estar,
ya que os digo cuando podéis cruzar.

Cuando mi luz se ponga en verde podéis pasar,
que vuestra vida no va a peligrar.



Broche, el coche, al ver la situación les dijo a modo de observación:

- Si cruzáis cuando Foro está en rojo yo os cojo.

A lo que Sergio comentó:

- Nosotros en verde siempre tenemos que cruzar para no peligrar.



Foro, el semáforo, a Sergio aplaudió:
- Muy bien amigos,
podéis continuar vuestro camino,
y no olvidéis
que aunque mi luz verde se ponga en acción
debéis cruzar siempre con mucha precaución.



Los niños
su camino continuaron
y a su casa por fin llegaron.



En casa, sus papás les preguntaron:

- ¿Qué observación sacáis en conclusión?

Y los niños sin dudar dijeron a la par:

- Teniendo todas las precauciones en el camino siempre llegaremos a nuestro destino.



Después de cenar,
Ana y Sergio se pusieron a recordar
a todos los amigos que hicieron
en una tarde tan peculiar,
y a los que por sus buenos consejos
nunca podrán olvidar.